



reportaje

datos para una agenda turística

F. Hernández Pelayo

MONTANCHEZ



PARA LLEGAR

Quiere usted llegar a Montánchez? Nosotros desde luego, se lo aconsejamos. Hay muchos e interesantes motivos para visitar esta bella localidad cacereña. Ahora bien, si quiere aceptar un consejo, lo primero que debe hacer es encomendarse a Dios y a todos los santos de la corte celestial, porque una vez más las carreteras se encuentran en un estado tan deficiente que más vale rezar antes de echarse al camino.

Hablando de caminos, el más corto para llegar a Montánchez es la carretera comarcal 520, más conocida por la carretera de Mia-

jadas. Después de pasar por las tres Torres (Torreorgaz, Torrequemada y Torremocha) y por el cruce de Valdefuentes, avistará a unos 35 kilómetros el de Torre de Santa María y a 8 kilómetros, tomando este desvío, el que definitivamente le llevará a su destino.

PARA VIVIR

Si sus plegarias son escuchadas en las alturas y lleva la prudencia como acompañante, usted puede estar fácilmente en cuarenta y cinco minutos en la localidad del buen vino y el buen jamón. Supongamos ahora que usted quiere establecerse en Montánchez durante una cierta temporada. Este simple hecho le va a suponer más de un

problema, porque hay escasez de viviendas. Pero si tiene suerte, el alquiler mensual de una casa, normalmente amueblada, le costará entre 10.000 y 11.000 pesetas, que se suben hasta las 15 si esta temporada coincide con los meses del verano, si para entonces la encuentra.

PARA COMER

Ir a Montánchez y no comer jamón puede considerarse como pecado. Así que les vamos a recomendar el Hostal Montecalabria en la Plaza Mayor, o el bar de Paco Camino en la calle de la Iglesia y la casa de Isabel Amarilla. Comer en estos tres sitios el buen jamón y el típico frite extremeño le puede salir en números redondos por 500 pesetitas.

Ahora bien, puede optar por comer el jamón en raciones. Cualquier bar puede ser bueno para tales menesteres, aunque por citar alguno nombraremos El Sótano, La Cueva o el Bar Emilio, donde por 200 pesetas se come una magnífica ración de jamón ibérico y por 20 duros una de blanco o de lomo. Para acompañar, vino de Montánchez o de Píarra a 40 ó 50 pesetas el litro cuando es fresco y 100 pesetas cuando está añejado.

PARA DORMIR

Un buen problema también el de pasar la noche en sitios pe-

queños, porque no existen alojamientos, pero si antes les hemos citado tres sitios para comer, en los mismos puede encontrar hospedajes. Se los repetimos: el Hostal Montecalabria y las Casas de Paco Camino y de Isabel Amarilla. El precio, 500 pesetas, no está nada mal.

PARA PASAR EL RATO

Montánchez podría ser perfectamente el paraíso de cazador..., si hubiera caza. Decimos esto porque, según comentaba el alcalde, de unas doce mil hectáreas que tiene el término municipal, 10.000 están libres del cartelito del coto. El inconveniente es que, como decimos, hay más cazadores que caza. Una pena.

No hay tampoco pesca y por lo que se refiere al deporte sólo encontrará una pista, la del Colegio Libre de Adoptado, en la que se puede practicar con toda libertad. Poco donde elegir, como verán, pero no se desanimen: Montánchez tiene otros atractivos.

PARA DIVERTIRSE

Aquí sí, aquí podemos encontrar variedad. Puede bailar en la discoteca Marilá y, si espera unos días, en Los Faroles, que se encuentra a la espera de los correspondientes permisos si no los ha obtenido ya y se encuentra abierta, lo que mejora el panorama. Puede, si lo prefiere, ir al cine en caso de que las películas le gusten; también Marilá se llama la sala. Hay piscina municipal para el verano y una plaza de toros donde a lo largo del año se organizan festejos populares o, hablando en plata, capeas.

El día de San Cristóbal, la Virgen de Agosto, los Carnavales y San Blas son fechas señaladas también en cuanto a festejos. La celebración más importante corresponde, sin embargo, a la Virgen del Castillo. Durante tres días, alrededor del segundo domingo de septiembre, Montánchez es una pura fiesta y el ambiente que se respira en sus calles es



digno motivo de acercarse hasta la localidad para pasar un buen rato.

PARA VISITAR

Siempre es un placer admirar cualquier obra de arte y por eso les vamos a recomendar la obligada visita al famoso Castillo de Montánchez, popularizado por los vinos que llevan su nombre, donde entre otras cosas usted puede rememorar viejas historias de luchas y vida medieval entre las adustas piedras de esta monumental construcción.

Si prefiere las edificaciones más modestas y de carácter religioso, va a tener trabajo. En Montánchez existe un gran número de pequeñas ermitas con el típico aire de recogimiento y humildad que se respira en las mis-

mas. Entre las más destacadas, la de San Blas, la de los Remedios, la del Castillo o la de San Antonio.

PARA COMPRAR

Ya les hemos indicado los productos más característicos de Montánchez. A la hora de la partida, no se olvide de comprar por lo menos un buen chorizo o un lomo, cuyos precios le oscilarán entre las 350-400 el primero y las 1.000-1.100 el segundo, sin olvidar, naturalmente, el buen vino de Píarra, del que les hablamos en apartados anteriores. Existe cierta artesanía del mimbre, que por desgracia se va perdiendo poco a poco con el paso del tiempo. Así que si quiere algún objeto hecho con este material, apresúrese. A lo peor si espera mucho ya no lo encontrará.

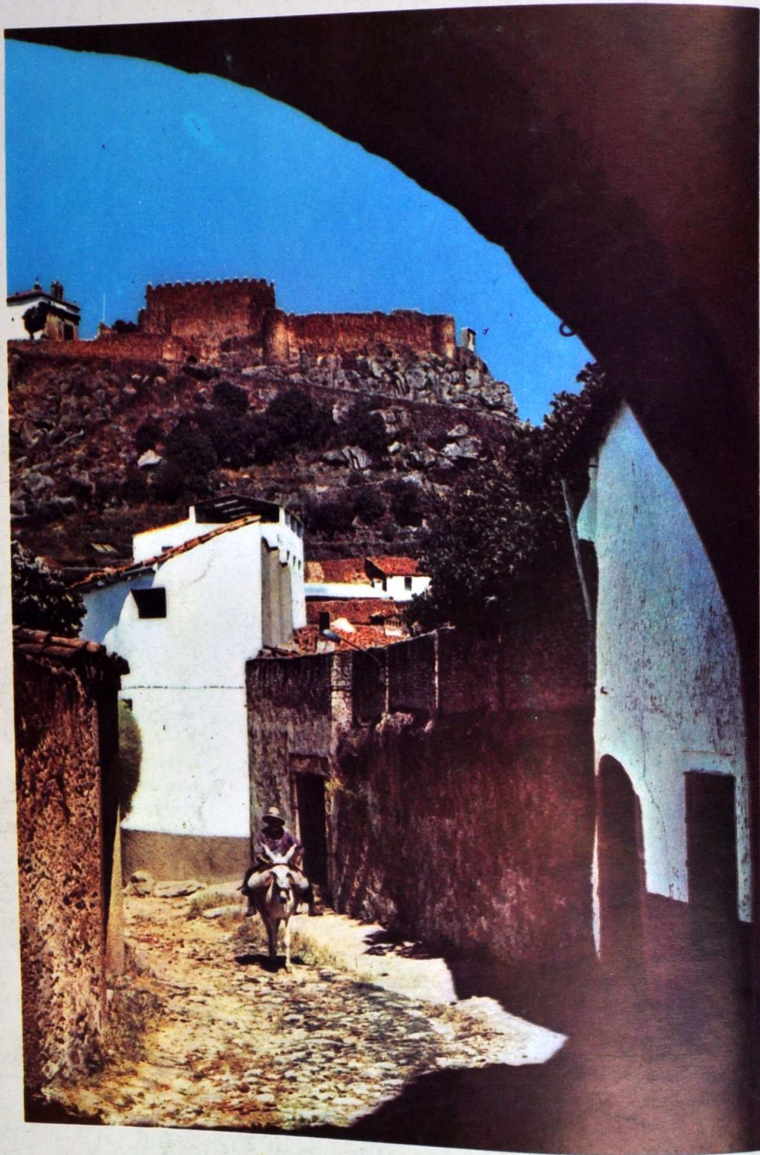
ALCANTARA

es una revista mensual de la
Excm. Diputación Provincial de Cáceres

Ejemplar: 100 Ptas.

Suscripción: 1.200 Ptas. anuales

ALCANTARA



VISTA PARCIAL DE MONTANCHEZ

Autonomía
¿por qué?
¿con qué?
¿para qué?

DIPUTACION PROVINCIAL DE CACERES